

# LAS RELACIONES ENTRE

## Quieren que critiquemos todo, afirmó Quarracino

En una entrevista concedida a Clarín, el arzobispo de Buenos Aires y cardenal primado de la Argentina, monseñor Antonio Quarracino, dijo que no le interesa "vivir tirando pálidas" y aseguró que hay quienes "querrían que nos pasáramos todo el tiempo criticando". Sostuvo que no es oficialista, aunque admitió que había criticado al gobierno de Raúl Alfonsín por su orientación socialdemócrata.

—Cardenal Quarracino, se oye decir que la Iglesia, o más precisamente algunas de sus jerarquías, es muy oficialista en la Argentina de hoy.

—Eso corre por cuenta del que lo diga. Por empezar, ¿que es lo que se quiere decir cuando se habla de "la Iglesia"? ¿La Conferencia Episcopal? ¿Este o aquel obispo? Conviene ser muy precisos en esto, porque de lo contrario los errores pueden ser graves. Mire, me parece que una parte de la responsabilidad viene de los periodistas, que a veces se enteran de lo que opina tal o cual obispo, sacerdote o laico directivo de una organización católica y de inmediato adjudican esa opinión a toda la institución. Hay que tener presente que, salvo en las cuestiones específicas de doctrina, cada obispo maneja su diócesis del modo que entiende más conveniente para su fieles. Lo que uno cree que es muy bueno, otro puede pensar que no lo es tanto. Lo que secede es que algunos querrían que nos pasáramos todo el tiempo criticando y señalando errores. Pero yo personalmente creo que con eso no lograríamos lo que de veras importa, que es que el que tiene que corregir lo haga. Los muchachos ahora usan esa frase de "tirar pálidas" cuando alguien se la pasa hablando solo de lo negativo, previendo algún desastre y como regodeándose en la queja. Bueno, a mí no me interesa vivir "tirando pálidas".

—Algunos todavía critican la visita del Presidente a San Miguel el año pasado, como también la presencia de unos cuantos obispos, entre ellos usted, en el almuerzo de días atrás en la Casa de Gobierno.

—Si esas personas que usted dice creen que se es más oficialista por tomar contacto con las autoridades legítimas, me parece que yerran el enfoque. Cualquiera

se da cuenta de que en mi posición debo mantener frecuentes contactos con gente de cualquier gobierno, me resulten o no simpáticos.

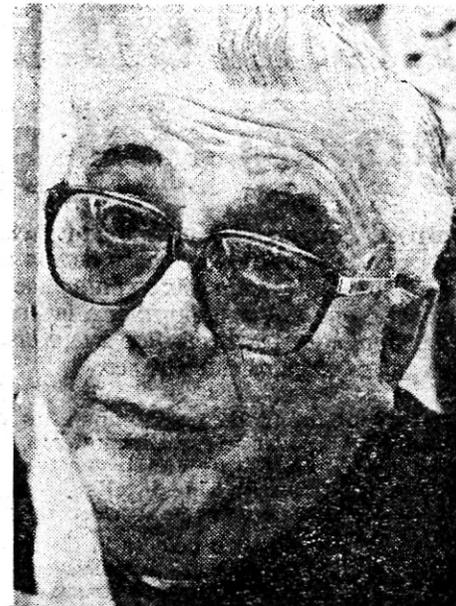
—Pero hay quienes sostienen que el almuerzo de días atrás quiso ser un modo de compensar las críticas del Papa a la situación económica y social argentina.

—¿Usted leyó el mensaje del Papa al recibir al embajador Trusso? Lo que el Papa hace en ese breve discurso es recordar los principios básicos de la Doctrina Social de la Iglesia, comenzando por el de la supremacía del bien común dentro de la organización de la sociedad. No creo que haya un solo obispo argentino que pueda discutir que un modelo que se basara exclusivamente en la eficacia y que impidiera a la mayoría acceder a una mejor condición de vida, resultaría absolutamente inaceptable para los cristianos. Yo dije en su momento que el contenido de este mensaje tiene validez universal, y lo repito ahora. Por ahí me quisieron hacer decir que no estaba dedicado para la Argentina; pero si el Papa se lo dijo al embajador argentino, cualquiera entiende que también viene para nosotros. Ahora, de allí a condenar lo que pasa en el país me parece que hay bastante trecho.

—Disculpe que insista, pero muchos sostienen que usted criticaba más al gobierno anterior que al actual.

—Es público que al gobierno anterior le objeté algunas orientaciones que lo aproximaban a la socialdemocracia internacional. Nunca mi temática fue política en el sentido habitual de la palabra. Había aspectos que entendí, y entiendo, que eran y son nocivos para el país y para la tarea de la Iglesia. No fui el único y reconozco también que algunos de mis hermanos en el Episcopado se sentían más cómodos entonces que ahora. Pero ni entonces ni ahora hubo nada personal en mis apreciaciones. Además, me gustaría conocer a alguien que me dijera cuándo adulé a los funcionarios actuales, o que negara todo lo que llevo dicho sobre la situación de los más desprotegidos en todos los campos, y no solamente en el económico.

Norberto Beladrich  
Copyright Clarín, 1992



Monseñor Quarracino dijo que no le interesa vivir "tirando pálidas".

## Discriminaciones

El cardenal Antonio Quarracino sostuvo que así como se le otorgó la personería jurídica a la Comunidad Homosexual Argentina (CHA), habría que concedérsela a otro grupo social "a quien el lenguaje común califica con una palabra que significa la prolongación ósea y persistente que existe en el frente de algunos animales".

"Creo que ahora habrá que esperar, para evitar la discriminación, que es el caballito de batalla de estos señores (los miembros de la CHA), el otorgamiento de la persone-

ría jurídica para otro grupo social a quien el lenguaje común califica con una palabra que yo no voy a utilizar porque van a decir que soy grosero", dijo el prelado, quien no quiso expresar la palabra "cornudo".

Quarracino formuló este comentario durante su habitual reflexión semanal en el programa Claves para un mundo mejor que, auspiciado por Caritas, se emite por ATC, ocasión en la que también se refirió a la reciente exhortación del Papa sobre los divorciados.